

Opinión

El triunfo del socialismo boliviano

Mauricio Cabrera Galvis



El contundente triunfo electoral en Bolivia del candidato del Movimiento al Socialismo (MAS) demuestra una vez más la vigencia y popularidad de los programas de la izquierda democrática en América Latina, máxime cuando este triunfo se dio contra todo la maquinaria de un gobierno de extrema derecha que se tomó el poder por un golpe de estado y usó todos los medios, hasta los legales, para tratar de mantenerlo.

El triunfador fue Luis Arce, quien fuera el ministro de Hacienda durante casi todos los tres períodos de Evo Morales, y se considera como el arquitecto del milagro económico boliviano. Con el 52,5% de los votos derrotó en primera vuelta a los dos candidatos de la derecha, mayoría absoluta que confirmó que el triunfo de Evo en las elecciones del año pasado no había sido resultado de un fraude como quiso hacer creer el despresti-

giado señor Almagro, secretario de la OEA.

No hay duda de que el apoyo popular al partido socialista, que se mantiene mayoritario después de 15 años de la primera victoria de Evo, se debe a los excelentes resultados de su gobierno. Bolivia fue el país latinoamericano que logró mayores avances económicos y sociales en lo corrido del siglo.

Según los datos de la CEPAL la población en situación de pobreza se redujo del 66,6% al 35,1%, mientras que la disminución de la pobreza absoluta fue aún mayor: del 45,5% al 14,7%. Como consecuencia, Bolivia dejó de ser el país más desigual de la región y el índice de Gini bajó de 61,2 a 43,8.

Contradiendo la tesis neoliberal de que es necesario crecer la torta primero para luego repartirla, estos impresionantes logros en la mejora de la calidad de vida de los más pobres no afectaron el crecimiento económico, ni espantaron a los inversionistas. Por el contrario el PIB boliviano pasó de 9.000 a 40.000 millones de dólares y no solo no hubo fuga de capitales sino que la inversión extranje-



No hay duda de que el apoyo popular al partido socialista, que se mantiene mayoritario después de 15 años de la primera victoria de Evo Morales, se debe a los excelentes resultados de su gobierno".

ra volvió a ser positiva y la tasa de cambio se revaluó de 8 a 7 pesos bolivianos.

En 2005 tuve la oportunidad de participar en una misión de las Naciones Unidas en Bolivia para asesorar en el diseño de políticas económicas primero a los candidatos y, después de las elecciones, al gobierno recién elegido del MAS. Las perspectivas eran pesimistas, pues como el país había aplicado sin éxito rece-

tas neoliberales del Consenso de Washington, el crecimiento estaba estancado y la pobreza seguía creciendo.

Elemento clave del cambio de rumbo fue la decisión de Evo de nacionalizar los hidrocarburos, medida que adoptó el 1 de Mayo de 2006 para sorpresa de todos, incluso de la misión de la ONU que en ese momento estábamos en La Paz. Con la recuperación del gas, que estaba siendo exportado por las multinacionales a precios irrisorios, el gobierno tuvo los recursos para adelantar sus ambiciosas reformas sociales.

Cuando a Evo le preguntaron si pensaba implantar el socialismo en Bolivia respondió así: "Si socialismo significa una vida mejor, con igualdad y justicia, y que no tendremos problemas sociales y económicos, entonces es bienvenido". Eso no es el fantasma del castrochavismo con el que quieren asustarnos para el 2022, ni es copiar el modelo venezolano que quebró ese país. Es el liberalismo social demócrata que necesitamos en Colombia para que todos vivan mejor.

Consultor privado.
macabrera99@hotmail.com

Tres preguntas

Ricardo Villaveces P.



¿Ganará la sensatez?

En pocos días vamos a estar conociendo los resultados de las elecciones norteamericanas, quizás el evento de mayor trascendencia política de este año y de muchos por venir por las consecuencias de todo tipo que puede tener. Como lo vienen diciendo muchos analistas, es el propio sistema democrático el que está en juego. Los daños que puede representar una reelección de Trump son incalculables y aunque todo indicaría que las posibilidades para el triunfo de Biden siguen creciendo, como dice la sabiduría popular, "el pan se quema en la puerta del horno". Solo hasta que se poseione el nuevo presidente se va a saber qué depara el futuro. Ojalá prime la sensatez y se rechace con una importante votación el desastroso manejo que se le viene dando a ese país, no solo en aspectos hasta cierto punto coyunturales, como es el tema de la pandemia, sino en relación con la legitimidad de las instituciones, con la fractura que Trump viene promoviendo al interior de la sociedad y con el espacio que le viene abriendo a corrientes fundamentalistas y oscurantistas que solo traen cosas negativas.

¿Qué les pasa?

En el escenario local no puede menos que desconcertar que, frente a los inmensos desafíos que significa superar el efecto catastrófico que ha tenido la pandemia en lo económico, en lo social y en las finanzas públicas mas que nunca se requeriría un país unido y unos dirigentes que contribuyan a crear esperanza y a mostrar caminos de progreso, la alternativa que han escogido varios de ellos es la de proponer referendos. Peor aún, referendos con un gran contenido de populismo. Ya van cuatro propuestas y no faltará la de Petro para que el abanico de distracciones quede completo. Es bien sabido que la posibilidad de que un referendo sea exitoso es casi inexistente por las complejidades que supone y los altos umbrales requeridos. Entonces, para que distraer al país en propuestas sin futuro en lugar de estar haciendo uso de la experiencia política que los proponentes pueden tener para ayudar a sacar adelante a una Colombia con tantos retos por delante. Es lamentable el espectáculo que están dando y solo problemas pueden traer a un gobierno que está tratando de superarlos en un escenario tan turbulento. Lo que se ve con esta lluvia de referendos es que ya solo están pensando en las elecciones del veintidós y estas propuestas no son mas que tácticas de campaña.

¿Coherencia?

La alcaldesa de Bogotá es una persona inteligente y con habilidades políticas. Por eso habría podido ser muy exitosa frente a un reto tan complejo como el de la pandemia. Se la jugó toda, sin embargo, al falso dilema de economía o salud y hoy la ciudad tiene resultados mediocres en cuanto al covid-19 y una pésima situación económica y de empleo. ¿Después de haber incurrido en ese altísimo costo por cuenta de su posición extrema en relación con las cuarentenas y las restricciones que explicación puede dar para autorizar las aglomeraciones producidas por la Minga Indígena? Mas coherencia, por favor.

Regalías, volver a repartir

Beethoven Herrera Valencia



La reforma del Sistema de Regalías adoptada en 2012 buscaba responder a lo diagnósticos de Meisel y Galvis sobre la severa brecha entre las regiones periféricas respecto del centro del país; y se inspiraba en la estrategia europea de fondos de compensación de mejorar la cohesión social y el balance regional. Esa reforma respondía a la demanda de las regiones no generadoras de regalías, pues mientras con el sistema anterior los recursos llegaban al 17% de la población, el esquema de 2012 asignó el 80% a más de 1.000 poblaciones y el 20% a los municipios y departamentos productores. La reforma partió de un diagnóstico de baja ejecución, corrupción y obras faraónicas e inconclusas. Además destinaba el 10% a ciencia y tecnología, asignaba recursos a la ejecución del acuerdo de paz y reservaba el 20% en el Fondo de

Ahorro. (Cárdenas Mauricio. El Tiempo, 05/07/18).

Pero había quienes opinaban que ese sistema era un fracaso: "Hay bajísimos niveles de ejecución, falta absoluta de priorización y dispersión de primos de recursos en mini-proyectos de muy bajo impacto. (Perry Guillermo, El Tiempo, Mayo 7/18).

Desde las regiones productoras se generó oposición, pues consideraban que las despojaba de los recursos para enfrentar los impactos ambientales y sociales que deja la explotación de recursos no renovables. Esos reclamos inspiraron el Acto Legislativo 05 de 2019 que aumentó de 11,2% a 25% los recursos para regiones productoras además de entregar 5% a proyectos de infraestructura educativa e inversión para ampliación de cobertura y calidad de la educación superior.

Además se devuelve la gobernanza de los recursos a municipios y departamentos con la eliminación de muchos OCADs, dejando menos actores en la aprobación y ejecución de los proyectos. También se introduce un sistema



Ojalá las regiones y el país se preparen para el cambio de patrón energético cuando el carbón y el petróleo no tengan la actual relevancia".

de seguimiento, evaluación y control con un enfoque preventivo y se duplican los recursos para las minorías étnicas, y ahora tendrán autonomía en la toma de decisiones.

Por primera vez se asignan recursos para la conservación de las áreas estratégicas, destinando el 1% de la bolsa total y un 20% del mayor recaudo para este propósito y para la lucha contra la deforestación. Y el 2% del rubro destinado a los municipios más pobres debe ir a protección del Medio Am-

biente y 2% de los recursos de Ciencia, Tecnología irán a Innovación Ambiental para fomentar las energías renovables orientadas a la transición energética y reducción de emisiones CO2. Los recursos de Ciencia, Tecnología e Innovación aumentaron y se cambia el sistema de asignación departamentalizada a una bolsa concursable en convocatorias públicas.

Esta distribución repone recursos a las zonas productoras sin disminuir la participación de las zonas no productoras y cabe esperar que la eliminación de trámites permita ejecutar esos recursos, tan necesarios en el proceso de reactivación tras la pandemia.

Esperamos tener proyectos más eficientes, reducción de tiempos y actualización de procedimientos. Y ojalá las regiones y el país se preparen para el cambio de patrón energético cuando el carbón y el petróleo no tengan la actual relevancia: Hay que "sembrar" las regalías si queremos potenciar un desarrollo sostenible en un futuro tan incierto.

Profesor, universidades Nacional y Externado. beethovenh@gmail.com

Consultor privado. rvillaveces@gmail.com